



**Calle Habana**  
**Luis Wong Vega**  
**Poesía**  
**Panamá-La Habana-Santo Domingo**  
**2006**

alguien busca devoción y atención y alguna roca en donde recostar sus deberes  
su civilidad su humanidad su soledad su edad su maldad

alguien busca encontrarse en un paso frenético en un síncope  
en una gota de ese universo maldito  
de esa oferta indigna

ese alguien que ofrece soy yo que camino blanco y sin rostro por una tarde de calor y  
sol  
con un libro de Lezama sangrante debajo de la axila

y allí y de ella caen mirlos y passifloras  
allí dejé mi moneda de cinco centavos  
allí dejé la estrujada rosa  
blanca y un tabaco

ah ya es hora

subamos la escalera para bajar

ah eres tú

ah  
siempre sería más fácil ceder  
pero nunca sería algo tan noble o memorable como para perderse por ti  
para perderse en ti y perder la vida de uno mismo  
en tí

así que aquí estás

mi innombrable emoción  
rebuscada emoción

tienes la mirada perdida  
tienes media sílaba enredada en los labios  
tienes hambre

y me dices que tu nombre es

amor

Tengo la lengua seca

Trágame tierra y sacia tu sed de carne y sangre  
Trágame

Tiembla como gelatinas un sueño

Una esperanza arremolinada en un libro en un puño en una enana paloma en un tenis en  
una y otra cosa que me recuerda ese olor de tu pelo

O aquello que me retrotrae a la visión lenta de lo insípido e impotente como el olvido  
el peor y mejor de los crímenes

O eso que me recuerda el tacto de tu piel de tus huesos de la línea fina de tu boca y de la  
frente en la que tantas tardes recosté mi corazón sin saber cuánto faltaba para que fuese  
demasiado tarde

Y es así especialmente cuando sé que  
si no olvido pronto estas cosas  
seguramente moriré  
con la visión de tu martirio  
de tu lejanía y de tu silencio

con tu nombre enzarzado en mi lengua  
tanto y demasiado seca

quiero ajeno y un simple trago de ron

qué es lo que acalla esa vibración

ese extraño susurro

ese sentido de extranjería por las tardes  
o ese sueño pesado y recurrente como el aerosol del malecón y la canícula  
o ese cuadro  
en donde el corazón se deja caer por las laderas de las colinas y se quiebra  
cuando alguien te menciona eso  
otra vez eso

hurgando con el dedo debajo de tu epidermis  
levantarle la falda al arte y mirar para la condenación  
es algo tan natural y necesario  
es algo así como un grito  
como algo poseído

como ese poema yoruba y ese rostro y esa mirada y esa necesidad de morir  
en sus brazos o en uno de sus abrazos dentro o entre sus cejas y su mirada  
en sus ojos tan demasiado profundos y castaños

mirar  
mirar de lejos una foto  
con las piernas cruzadas y el cansancio  
sepultado debajo del frío silencio de una tarde

mientras mi corazón vaga por Infanta o por Jesús del Monte  
vacío  
por las calles vacías de mi Habana

algo se filtra en el lenguaje sonoro de los ochenta  
en un sueño retrógrado en un sueño voraz y paulatino  
en un truco del azar

nacimos para esto  
decíamos de un niño nonato de un ciruelo de uno y dos  
y de un latido que retumba demasiado fuerte en mi cabeza

pero desaparece en una esquina

desaparece en espacios sencillos o en espacio y medio

desaparece porque debe desaparecer en el tris en una égloga tartamuda  
es el obscuro imperio de los sentidos  
clavando su mirada las profanas palabras que se emiten cuando la miel resbala por el  
vientre y uno es dejado así como palmera después del huracán como góndola ridícula en  
el supermercado del trópico

pero tus ojos me devuelven la conciencia quince líneas más debajo del borde del texto  
tu pequeña mano saliendo de la zona occipital caminando ebúrnea sobre los vahos del  
inconciente bajo los efectos psicotrópicos del incienso que obnubila mi mente pero que  
me deja probar la felicidad con la punta de mis dedos

y vuelve a desaparecer  
con el canto quebrado del gallo desnucado  
a la vuelta de la esquina

arranca la incógnita de las malezas

su ortográfico fruto su asfixiado pez en tu maleta  
su expatriada visa

su penúltimo sueño

sean diez segundos o diez años que se apagan lentamente

sea poco o mucho lo que te pueda dar  
en palabras o gestos o bronces o silencios o mentiras

o en cualquier otro objeto de comercio sexual o sentimental

o en cualquier cosa que justifique el abominable hecho que hoy nos ha llevado a  
concurrir a la comisión de uno o varios actos de desacato a la ley

sea como sea

estamos aquí  
uno más uno más el universo entero y su opinión  
sobre lo correcto

emergiendo de la nada

agarrándonos las manos fuertemente  
y mirándonos directo al fondo de los ojos

estamos aquí  
haciéndonos el amor

y verdaderamente cualquier consideración cualquier opinión cualquier pensamiento  
emitido antes de eyacular sobre ti y todo lo demás

todo lo demás sale honestamente sobrando

en los bosques de Pinar

un rayo púrpura en el cielo una tarde plumiza una templada suave excepción

decían que aquello era un divertimento  
un divertimento cubano

que era solo arena soltada a la brisa sobre las marcas  
sobre las cicatrices de la vida

ah que cosa más grande es el dolor  
que cosa más grande son sus espejismos sus enormes aretes  
sus ojos negros tan llenos de soledad

todo lo nuevo y lo malo queda en una decisión  
todo en una impostura más de la vida

olvidemos

lo demás caerá como la fruta

como las líneas de la mano  
como su suerte incógnita

oh corazón de concripto  
fue por las lomas del Zoológico en que perdiste tu inocencia  
o por Santa María del Mar  
o por la Fragua  
al amparo de sus sombras  
en donde aprendiste a amar o a matar o a mentir suciamente

fue allí? allí lo intentaste de nuevo?

porqué fuimos eso ambos? porqué si o porqué no?  
dos seres como puntos en un mapa  
o como la promesa intrínseca de una página rota  
arrastrada por la brisa hacia el mar hacia su distensión

tintas y nuevos comienzos seguidos de lluvia y pasos en la lluvia  
estrellas dulces tachonando algo que me oprime el pecho

palabras narcóticas alhajas de la fantasía  
o más preguntas como plumas: quemaduras abiertas  
para mi memoria

oh, cielos cielos cielos sin nubes  
y mis enormes celos y mi odio y mi nostalgia  
en una tarde sin tí  
completamente absurda

y melancólica

Figura de cicatrices en las piernas

Siluetas de reventas  
de nocturnidades de anuncios electrónicos  
de electrodomésticos sinfónicos  
de paladares sincréticos  
de simulados embarazosos silencios

¿Imagen realmente?  
de exclamación o de interrogación o de mayúsculas  
o ficciones

desliz  
autorreconocimiento  
semejanza  
oscuridad en el lenguaje y placer perdurable en el sentido  
pero para qué  
siendo parte de mi recuerdo de mi imagen de mi retrato  
siendo y no  
siendo y más  
siendo algo como una metáfora vacía que nos obstruye la garganta y/o el señuelo de una  
luz demasiado fuerte

Ícono ¿realmente merecemos esto?  
somos dos personas que se conocen demasiado en la serenidad  
que se recuerdan demasiado  
que necesitan ambos un abrazo promíscuo carnal  
pero que perdieron su corazón al haberlo hecho de cera  
al encenderlo y verlo  
tontamente arder  
bajo nuestros propios pies

esto negro y humeante y que me quema las manos  
es lo que queda

ahogamos nuestro adiós con ruido y sal y sombras  
un recuerdo y un secreto

decididamente abandonado en lo ingravido

en lo sórdido del afán que nos hace mover la boca  
y decirnos cosas que están demás

cuando tomamos una decisión es cuando realmente comenzamos a partir cosas  
importantes como la hogaza agria del pan los muros de la razón las aurículas del  
corazón o las palomas grises y su disfraz

se parece tanto a la tarde alguien me dijo  
ávidamente quise aferrarme a una espina y tiré mi coraza al desperdicio

fue torpe lo sé  
los hábitos secretos son lo último que muere y mueren con uno

como ese vicio por lo romántico por las palabras y vocales invertidas como ese gusto  
inmaculado por ti por ver tu desnudez en una playa y sentirla en cada palmo

de nada vale llorar de nada valen esas frases desdibujadas  
de nada vale reprimir tampoco lo que de tanta fiebre y furia terminará vertiéndose otra  
vez por enésima o milésima vez borrándose en el viento

así que para no hacernos sentir peor o colmar tus ojos con gestos candentes para el  
hasfío de la costumbre  
me callo

y abro los brazos a la pérdida

que tiemble la tierra corazón mío esplendoroso

mira  
ya comienzo mi caminata irreversible  
rumbo al desierto      hermosamente deshecho

¿en donde estás? a donde has ido con tu reverberante odio  
justo ahora cuando estoy declarándote mi amor imposible innegable inservible  
inaceptable incorrecto impropio inmarcesible  
ininteligible y  
totalmente fuera de lugar

Ochún  
dueña del río  
señora mía

oculta mi emotiva ira, mi hipersensible ardor mi rencor y mi memoria  
mi degollada fantasía

señora de las aguas del río que eres la más bella entre las bellas, píntame el alma de  
amarillo  
acuéstame en el coral  
permíteme perder la razón  
haz que todos los días sean hermosos sábados llenos de gorriones

Ochún Yeyé Moró  
Ochún Yeyé Kari.  
Ochún Kayode.  
Ochún Miwá.  
Ochún Yumú.  
Ochún Sekesé.  
Ochún Akuara o Ibú.  
Ochún Fumiké.  
Ochún Olodi.  
Ochún Funké.  
Ochún Edé.  
Ochún Niwé.  
Ochún Kolé-Kolé  
Ochún Akalá-kalá.  
Ochún Awé.

ahoga a mi corazón en tu receptáculo  
perfuma sus restos en sándalo y ámbar  
déjalo dormir en plumas de pavo real, entre pececillos muertos, entre camarones y  
conchas del río

Ochún aquí entre mis pulmones llevo tus tatuajes  
tu tatuaje de estrella, tu marca de sol y la cicatriz de cinco campanillas que tañen tu  
nombre        todas esas señas grabadas sobre el exceso enfermo de mi deseo

Yalodde  
halo tu festón de puntas y sus cascabeles colgantes  
tuyo es el gallo, la paloma, los guineos, la jicotea, tuyos son los canarios y los caimanes

Señora del girasol y del botón de oro

permítenos conocer el amor indoloro        aunque sea una sola  
miserable vez

Esta es mi caída libre

Esto es lo que pasa a través de mi pecho  
Lo que toca mi frente y mueve mis dedos sobre el teclado

Lo que de ti me dejó con varias noches insomnes

Esto es  
La fiebre la ignorancia la muerte melancólica la furia  
La amistad que tengo con las parcas y con la vida  
Oh tanta rancia fatalidad

Habiendo tanta vida o pasión en este mar que nos traga en estas calles que caminamos  
juntos detrás de estas puertas en donde fornicamos y lloramos juntos  
No

No es así como deseo terminar

¿Cómo así? ¿siendo tu tanto de lo que soy?  
de aquello que encontré y que perdí de eso que de mí no deseo devolver  
de lo que no puedo reconocer o penetrar  
como el reflejo desdibujado como el soplo exacto en el corazón

Porque somos tanto y demasiado  
tan iguales

somos ese temporal que se revienta                      somos su explicación

somos esa promesa pendiente                      en medio de la calma

somos esa sensación anterior al derrame de la semilla sobre la carne  
o la entraña

somos una razón para no morir hoy                      somos  
y ya no tenemos vuelta atrás

Adiós

Hasta siempre